

# LAS BASES DEL ÉXITO EN CIENCIA FICCIÓN

## ISAAC ASIMOV

Si la ficción científica deseas cultivar  
y destacar en ella con lustre sin igual,  
practica de las ciencias la jerga singular,  
sin importarte un bledo usarla bien o mal.  
Pulsares y quasares tesáricas y falacias,  
en un místico estilo, de pulida elocuencia,  
harán que los fanáticos, sin entender palabra,  
esperen tus escritos con febril impaciencia.

Y en tanto que tú surcas las sendas espaciales,  
entonarán a coro, a golpe de incensario:  
¡ Un joven que planea a alturas siderales...!  
¡ Qué dotes de invención! ¡ Qué hombre extraordinario!

No hay misterio en el éxito. Basta copiar la historia.  
Todo está en ella ya, instante por instante.  
El Imperio romano - su expansión y su gloria -,  
trasladado a los cielos, brillará rutilante.  
La trama es una brisa y, si así d lo decides,  
por el hiperespacio recorrerás parsecs.  
Y si plagias un poco a Gibbon y a Tucíddides...,  
como nadie se entera, carece de interés.

Y en tanto que prosigues tu andar meditabundo,  
entonarán a coro, a golpe de incensario:  
¡ Un joven tan versado en la historia del mundo...!  
¡ Qué auténtico talento! ¡ Qué hombre extraordinario!

Aparta de tu héroe la amorosa pasión.

No existe el sexo.

Inmerso en la política -sus sombríos ardides-,  
ciégalo para el resto.

Dale sólo una madre. La mujer, con sus ansias  
de oropel y de joyas,  
podría distraerle de sus sueños sublimes  
y desviar el rumbo de su gran psichistoria.

Y en tanto que recorres tan austero camino,  
entonarán a coro, a golpe de incensario:

¡ Un joven que se ciñe así a lo masculino...!

¡ Cuán grande es su fuerza! ¡ Qué hombre extraordinario!